EL DECRETO

Hacía un calor de perros.

En medio de la pampa, sobre la rama más alta del único arbolito que se veía en el horizonte, se había refugiado un gallo. Abajo lo esperaba el zorro para comérselo.

El zorro Juanito era capaz de muchas cosas, pero aún no sabía cómo subir a los árboles o cómo sacudirlos. Lamentablemente, en esta ocasión tampoco llevaba escalera, de modo que para atrapar al gallo debía hacer uso de todo el potencial de su mente.

La forma de cazar al gallo le llegó por casualidad. Arrastrada por el viento, una hoja de periódico se pegó a su pata delantera. Enseguida le vino a la cabeza una idea. (Sus ideas, por lo general, le permitían cenar).

Juanito fingió leer el diario (no sabía pero estaba seguro de que el gallo tampoco) y se mostró sorprendido por una noticia que aparecía en grandes titulares.

- ¡Por fin se han acordado de nosotros! -dijo.
- ¿Qué ocurre? -preguntó el gallo.
- Mira lo que pone aquí. ¡Qué interesante!
- El gallo observó el papel que sostenía el zorro. Y solo vio un conjunto de letras negras, algunas enormes, otras más pequeñas. El zorro no se había equivocado: su cena no sabía leer. Aparentando no sentir la irresistible curiosidad que sentía, el gallo inculto preguntó:
- ¿Qué pasa?

El zorro miró de reojo hacia la copa del árbol y dijo:

- ¡Ya era hora de que el Gobierno se acordara de los animales!
- ¿Qué pasa con el Gobierno? -dijo un poco asustado el gallo.
- Fíjate... -dijo el zorro alzando el diario-. ¡Ha publicado un decreto! Una ley para nosotros los animales. Mira, léelo.
- ¡No he traído las gafas! -mintió el gallo-. ¿Qué dice?
- Dice... -el zorro tosió para aclararse la voz-: "El decreto mil doscientos noventa y siete estipula que desde ahora los animales no podemos comernos entre nosotros".
- ¿No?
- No. Queda terminantemente prohibido que nos comamos unos a otros. Aquí lo dice: "De ahora en adelante los perros no le pueden hacer nada al zorro, ¡ni ladrarle!".
- ¿Y de las aves de corral dice algo?
- A ver, déjame ver... ¡Sí, aquí está!
- Para oir bien, el gallo descendió una rama. El zorro lo notó, pero se contuvo.
- Inciso dos: "Los zorros no podrán hacer daño a ningún ave, bajo pena de fusilamiento. Al contrario, ahora tienen que ser amigos y las tienen que cuidar".

  El gallo aleteó sosprendido y preguntó:
- ¿Nos tienen que cuidar?
- Eso dice.
- ¿Y es un decreto?
- Firmado por el presidente.
- ¡Qué bien! -dijo el gallo, súbitamente animado.
- Baja para que hablemos -dijo el zorro-. ¡Ahora no te puedo comer!

El gallo, entre cuyas virtudes no estaba la sana desconfianza, se disponía a bajar cuando una nube de polvo en el horizonte atrajo su atención.

- Venga, baja -insistió el zorro-. ¿Qué miras tanto?
- Viene un jinete con seis perros.

La palabra *perros* erizó los pelos del zorro. La palabra *seis* multiplicó este efecto. Desesperado de miedo, preguntó al gallo:

- ¿De qué lado vienen?

El gallo no alcanzó a responder. Antes de que el zorro pudiese escapar, el lugar se llenó de ladridos y de polvo y de perros que venían a cazarlo. En medio del tumulto y los mordiscos de los perros, Juanito vio que el gallo le gritaba algo desde el árbol. Aunque no llegó a oir lo que le decía, por su expresión era muy urgente. Tratando de hacerse oir por encima de los ladridos de los perros y los gritos del zorro atrapado, el gallo gritaba:

- ¡Muéstrales el decreto! ¡Muéstrales el decreto!

HORACIO LÓPEZ

La milonga del último tatú. Alfaguara (Adaptación)

CASTELLANO: LENGUA Y LITERATURA **5º Primaria** **COMPRENSIÓN LECTORA**

NOMBRE Y APELLIDOS: _____ **FECHA:** _____ **Nº:** _____

1. (A1) ¿Quiénes son los personajes principales de esta historia?
(A1) ¿Aparece el nombre de alguno de ellos?
(A1) ¿Cuál es y a qué personaje pertenece?
(A1) ¿En qué lugar sucede el relato? Elige la respuesta correcta

2. (A2) El zorro, ¿realmente sabía leer? ¿Por qué piensas que fingió leer una noticia en el periódico?

3. (A3) Ordena las siguientes oraciones que resumen la historia.

- Cuando los perros llegan al lugar en donde estaban el gallo y el zorro, empiezan a perseguir a este. Mientras, el gallo intenta ayudar a Juanito sugeriéndole que les muestre el documento publicado por el Gobierno.
- El zorro descubre de manera accidental la forma en cómo conseguir cazar al gallo.
- El gallo acaba creyendo la invención de Juanito, pero cuando está a punto de descender de la rama, divisa una gran polvareda provocada por un jinete y seis perros que se acercan hacia el lugar en donde se encuentran.
- Un zorro hambriento llamado Juanito acechaba a un gallo que se encontraba sobre la rama de un árbol.
- El zorro Juanito hace creer al gallo que el Gobierno ha publicado un decreto para que los animales se respeten y no se persigan los unos a los otros.

1º

2º

3º

4º

5º

4. (A4) La noticia que supuestamente aparecía en el periódico y de la que hablaba el zorro, ¿era cierta? ¿Por qué?

_____

5. (A5) ¿Crees que el zorro actuó de manera honesta y sincera para intentar cazar al gallo? Justifica tu respuesta.

(A5) ¿Piensas que el final que protagoniza el zorro le está merecido? Explica las razones de tu respuesta.